

# JOSE ANTONIO VISTO POR UN AMIGO JULIAN PEMARTIN

Por MARINO GOMEZ-SANTOS



**J**ULIAN Permartín, caballero quijotesco en negro, tiene aspecto de santo de palo, de aparecido, de castellano viejo con linajes y uniformes que se apollilan en armarios de caoba, de capitán carlista con espuelas y sables oxidados en un desván, de hidalgo que posee un ruinoso castillo o un molino de viento en tierra de la Mancha, de lector de Santa Teresa, de coleccionista de relicarios, de librero, de curandero, de viejo torero, de campanero.

Este jerezano de nacimiento, cuya bondad se extiende por los cuatro puntos cardinales del corazón, escribió de sí mismo en un bello y original soneto: "Tengo mucho de lord, y de gitano." Eugenio d'Ors definió su seriedad externa y su cordialidad íntima como "un ciprés poblado de pájaros cantores".

Ha vivido de prisa, en cotidiana aventura poética, luchando del lado de causas nobilísimas. Fué encarcelado por el enemigo, compuso versos de amor y discursos, defendió los derechos del escritor, el libro español y la Patria.

## CONVERSACION EN SU CASA

Visitamos a Julián Permartín—en su domicilio madrileño de la calle de Rey Francisco, en un piso con viejos espejos, cuadros, litografías, libros—con ocasión del aniversario de la Fundación de la Falange, pretendiendo que nos hable de José Antonio en su aspecto humano, él que tan de cerca le conoció.

—De veras le digo que soy de las personas menos indicadas para hablarle de José Antonio como hombre. Tengo ya muy mala memoria para la anécdota o el dato concreto, y además no parece sino que esos detalles personales, meramente humanos, se me borrasen al transformarse José Antonio para mí de amigo en jefe. Fué como si la adhesión ideológica y militante desplazara de mí consideración, de mi memoria y hasta de mi interés todo aspecto o circunstancia personal.

Nos sentamos ante una mesa camilla donde hay un gran tablero de ajedrez, con sus piezas movidas. Se ha suspendido la partida familiar de la sobremesa para iniciar esta conversación.

—Le confieso además que no puedo librarme de cierta aversión, de cierta reserva, ante las glosas y exaltaciones del

José Antonio exclusivamente personal, del José Antonio íntimo.

No le comprendo bien. Se lo digo. Permartín se explica:

—Quizá sea cierto que la figura de José Antonio ha sido deformada y falsificada por alguna insensata mitificación, pero no podemos olvidar la otra paradójica y sutil falsificación, indudablemente intentada: la

que consiste en exaltar, incluso hasta el delirio, lo puramente humano, lo estrictamente personal y familiar de José Antonio para su rápida cristalización en símbolo inerte sin trascendencia histórica... Entendido esto, preguntéme lo que quiera a ver qué puedo ir contestando.

—¿Dónde y cómo conoció usted a José Antonio?

—Si exceptuamos un fugaz encuentro en Jerez de la Frontera durante nuestra infancia, del que conservo vaguísima memoria, conocí a José Antonio hacia el año 1919, cuando desde aquella ciudad andaluza vine a estudiar a Madrid. Desde entonces, hasta el año 1929, en que volví a Jerez con carácter de permanencia, lo traté asiduamente y en estrecha amistad. Todos los domingos me esperaban a comer a su casa, igual que a otros estudiantes jerezanos a quienes la franca y generosa hospitalidad de don Miguel acogía semanalmente.

Después Permartín se encontraría con José Antonio de modo esporádico y pasajero. Desde la Fundación de la Falange su relación fué más estrecha y permanente, aunque dejó casi por completo de tener índole privada por adquirir carácter político.

Le pregunto que si José Antonio le encomendó personalmente alguna misión.

—Una, en noviembre de 1933. Y ésta fué enlazarle con el maestro de obras Joaquín Bernal, que en paz descanse, español extraordinario, que poco después fué jefe provincial de la Falange gaditana.

## LAS CASAS DONDE VIVIO JOSE ANTONIO

Vamos directamente al matiz humano, al detalle personal, y por eso le preguntamos que dónde vivía José Antonio cuando le conoció él.

—En el bajo izquierda de Serrano, 25 duplicado—hoy 27—, domicilio de su pa-

(Continúa.)

